

Santiago, Chile, a 15 de marzo de 2001

“MAS VALE PREVENIR QUE CURAR”

por Moisés Vargas – Terán,
Oficial de Sanidad Animal, FAO/RLC

Actualmente es frecuente, despertamos con alguna noticia sobre la aparición de enfermedades de los animales, que ocurren en regiones remotas a donde vivimos y que afectan el patrimonio de las personas y la economía de los países en los que se presentan. Las consecuencias negativas que generan, sólo son superadas por la zozobra que surge ante el riesgo de que alguno de estos padecimientos sea transmitido a los seres humanos.

En general se tiene la impresión de que al haber ocurrido en áreas tan distantes es difícil que llegue a afectar a nuestro entorno. Esto es en ocasiones es una apreciación equivocada, especialmente hoy en que el mundo se hace más pequeño debido a los nuevos medios de transporte y a las actuales tendencias globalizadoras. Si analizamos los recientes brotes de enfermedades ocurridos en países en donde estas enfermedades no estaban presentes o habían sido erradicadas, se evidencia que en su gran mayoría fueron introducidas a través de animales o productos de origen animal llevados por viajeros internacionales.

La *vulnerabilidad* en la introducción de enfermedades transfronterizas en los países del Continente Americano ha quedado demostrada en el pasado con la presentación de epizootias como la de Fiebre Aftosa (FA) en México y Canadá, la de Peste Porcina Africana en Brasil, Cuba, la República Dominicana y Haití, la de Encefalitis Equina Venezolana en Centro y Norteamérica o el problema del Hidropericardio en el Caribe. Hoy los hechos demuestran que la debilidad en el control zoonosanitario fronterizo aunque en menor grado, aún persiste.

En noviembre del 2000 a consecuencia de un brote de FA se habían sacrificado más de 34,000 bovinos en Argentina, Brasil, Colombia, Paraguay y Uruguay a un costo inicial de tan solo 2 millones de dólares americanos por indemnizaciones en el caso del Uruguay, a pesar de que en este país habían transcurrido seis años sin casos de esta enfermedad. En Inglaterra se notificaron casos de FA en febrero del 2001 no habiéndose reportado casos similares desde 1981. Este brote estuvo precedido por otros ocurridos en el ámbito mundial como el referido de Sudamérica, los de Corea del Sur, Rusia y Japón en marzo del 2000. En Japón desde 1908 (93 años) no se reportaba ningún caso de la enfermedad, gracias en parte a tratarse de una isla y tener un buen sistema cuarentenario. Sin embargo, en esta ocasión sus sistemas de protección zoonosanitarios fueron vulnerados.

Los Estados Unidos de Norteamérica en 1981 lograron erradicar el Gusano Barrenador del Ganado (GBG) de su territorio gracias a una exitoso programa zoonosanitario. Sin embargo, en marzo, abril y diciembre del 2000, fueron introducidos en su territorio animales infestados por GBG procedentes de áreas endémicas del Caribe y Sudamérica. El hecho no alcanzó proporciones mayores gracias a la detección y reporte oportuno de los casos, debido al conocimiento en la epidemiología de la enfermedad por parte de los profesionales veterinarios. Por el contrario si este suceso hubiese ocurrido en países libres de la enfermedad en donde no se está familiarizado con el parásito quizá las consecuencias hubiesen sido graves como el brote de GBG ocurrido en Libia en 1989, en el que se tuvieron que invertir más de 100 millones de dólares para su control y erradicación definitiva. Desgraciadamente este éxito no necesariamente ocurre en todos los casos con las enfermedades transfronterizas que han sido introducidas a países o regiones que no las padecían. Ese es el caso de las Américas en donde la mosca del cuerno *Haematobia irritans*, la garrapata tropical *Amblyoma variegatum* y la mosca de los barros *Hipoderma bovis*, se han establecido en varios de sus países causando severos problemas sanitarios y económicos al incrementar los costos en la producción pecuaria y frenar las actividades comerciales. En el 2000 varios países europeos se vieron afectados por un brote de

Peste Porcina Clásica (PPC), enfermedad de gran importancia sanitaria y económica para la industria porcícola, por lo que los sectores público y privado de los países afectados tuvieron que invertir decenas de millones de dólares en su control y erradicación. En las Américas la PPC es la enfermedad que mas gravemente afecta a la especie porcina, motivo por el que algunos países tienen en operación programas de control y erradicación. Por el contrario, en otros aún no se han establecido, por lo que es posible que la incidencia sea elevada en estos países que carecen de un programa sanitario para su control, representando un peligro para aquellos que la han controlado e incluso erradicado y poniendo bajo amenaza su inversión sanitaria y futuras actividades comerciales.

Las experiencias anteriores aunque duras y dolorosas, en muchos países antes que desalentar a los departamentos de servicios veterinarios y al productor pecuario, estimuló el fortalecimiento de los servicios de sanidad animal y la reestructuración de la industria pecuaria nacional, con la férrea voluntad de que problemas similares no volvieran a presentarse. Sin embargo, el esfuerzo que han venido haciendo los países a nivel nacional, debería ser fortalecido en el ámbito regional a fin de que todos participen coordinada y organizadamente en el control y erradicación de las enfermedades transfronterizas de los animales.

Está científicamente demostrado que la prevención efectiva de estas enfermedades epidémicas de emergencia se consigue a través de metodologías probadas de alerta, vigilancia, reacción inmediata e investigación apropiada que vayan acompañadas de acciones coordinadas con los países e instituciones internacionales en una determinada región y bajo una perspectiva global.

Por todo lo que antecede, la FAO y sus países miembros establecieron el sistema EMPRES (Sistema para la Prevención de Emergencias de las Plagas y Enfermedades Transfronterizas de los Animales y las Plantas) en su componente de las enfermedades de los animales. El EMPRES aporta elementos que permitan tanto a países ricos como a aquellos de escasos recursos en materia de salud animal, dar una solución a la necesidad prioritaria de proteger adecuadamente su capital zoonosanitario y riqueza pecuaria frente a la amenaza que representa la introducción de una enfermedad transfronteriza, teniendo presente el viejo adagio de "Más vale prevenir que curar".

El objetivo es incrementar la seguridad alimentaria mediante la reducción de las pérdidas causadas por las enfermedades epidémicas, siendo el papel de EMPRES el habilitar a los países con la capacidad necesaria que les permita la detección y eliminación rápida de las enfermedades epidémicas, apoyados por la asistencia internacional y acciones específicas en el ámbito regional. En este contexto los Departamentos de Sanidad Animal de los países miembros del continente americano han identificado como prioritarias para el EMPRES la FA, la PPC y el GBG.

Las acciones más prominentes de FAO - EMPRES en las Américas han estado encaminadas a la aglutinación de los recursos y esfuerzos zoonosanitarios nacionales y regionales, para lo que se transfirió a un Oficial de Sanidad Animal desde la Sede de la FAO en Roma a la Oficina Regional para América Latina y el Caribe a en Santiago de Chile. Este Oficial actúa como enlace entre los funcionarios nacionales encargados de las enfermedades de emergencias de los animales, EMPRES y otros organismos internacionales. Así, en forma conjunta con la Oficina Internacional de Epizootias (OIE) y la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), ha participado en el diseño y seguimiento para la implementación del Programa Hemisférico de Erradicación de la FA que se espera alcanzar en el año 2009. A partir de la XIII Conferencia Regional de la OIE para las Américas (marzo, 1996), en donde se aprobó la estrategia para conservar libre del GBG las áreas erradicadas en Norte y Centro América, ha continuado dando asistencia a los cinco países afectados y libres del parásito en el Caribe. Ello ha contribuido al incremento de la ganadería autosostenible y al fomento de las actividades de libre comercio en el Caribe, América Central y Norteamérica.

En relación con la PPC es en Octubre de 1999 que se da el primer paso para definir un Plan Continental en la erradicación de la PPC de las Américas, mediante la realización de un Taller de expertos organizado por la FAO y el Servicio Agrícola y Ganadero de Chile. En marzo del 2000, en acuerdo de la XV Conferencia de la OIE se crea el Consejo Directivo para la Erradicación de la PPC, responsabilizando a la FAO del Secretariado Técnico, y con ello de elaborar una nueva versión del Plan que incluya las observaciones de los países de la Región. En enero de 2001, la versión modificada del Plan se envía para consideración de los Ministros de Agricultura de las Américas, y en abril del 2001 en Costa Rica se tiene previsto realizar la "I Reunión del Comité Directivo del Plan".

Con el fin de evitar la diseminación de la garrapata *Amblyomma vareigatum*, vector del agente causal del Hidropericardio desde las islas infestadas en el Caribe hacia otros territorios insulares libres o hacia el continente, la FAO, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, el Instituto Interamericano para la Cooperación para la Agricultura y la Secretaría de la Comunidad del Caribe, están llevando a cabo un programa conjunto para la erradicación de esta garrapata, el cual se encuentra ya en una fase avanzada.

Asimismo, ante los recientes acontecimientos en la presentación de enfermedades transfronterizas regionales y mundiales, así como las emergentes siendo este el caso de la Encefalopatía Espongiforme Bovina. EMPRES ha elaborado una guía basándose en experiencias exitosas para la prevención y control de enfermedades, denominado "*Buenas prácticas a seguir en el manejo de las emergencias zoonositarias*". Esta guía es una herramienta valiosa para los profesionales de los países que tienen que enfrentar emergencias por enfermedades transfronterizas, ya que ello demanda una planificación cuidadosa y una ejecución meticulosa. La guía es multimedia y contiene una relación sobre la totalidad de los procedimientos organizativos, estructuras y manejo de recursos que permiten el descubrimiento anticipado de una enfermedad o infección en una población animal, permitiendo efectuar predicciones sobre su probable diseminación, rápida circunscripción, control específico y eliminación, seguida del restablecimiento comprobable de libre de la enfermedad basándose en el Código de Salud Animal de la OIE.

La utilización y aplicación en el campo de esta guía en parte hará realidad el dicho de "Más vale prevenir que curar" y está disponible en forma de CD o en el sitio de la red FAO/EMPRES:

(<http://www.fao.org/WAICENT/FAOINFO/AGRICULT/AGA/AGAH/EMPRES/GEMP.htm>)

<http://www.rlc.fao.org/progesp/empres/>